

Celebración de la MUERTE-RESURRECCIÓN

Elementos necesarios: Biblia, Cruz.

En el salón donde se realiza la celebración la Biblia y la Cruz deben colocarse en un lugar destacado.

MOTIVACIÓN INICIAL

Con su muerte Jesús manifestó su amor a los hombres y desenmascaró al pecado. Vamos ahora a celebrar este triunfo del Señor en la cruz.

Lectura del Evangelio

Comencemos escuchando el relato de la muerte de Jesús en la cruz.

Se lee el texto de Juan 19, 28-30

Silencio de Meditación

Explicitación de la Palabra

El pecado dio muerte a Jesús y sigue dando muerte a los hijos de Dios.

Recordemos ahora los pecados de nuestra sociedad que dan muerte hoy.

Cada uno de los participantes va diciendo un pecado de la sociedad.

Recordemos ahora nuestros propios pecados. Cada uno puede indicar una actitud personal de pecado, y posteriormente todos pedimos perdón, diciendo: Perdón, Señor, perdón.

TRIUNFO DEL SEÑOR

El pecado ha sido vencido por Jesucristo crucificado. Recordemos lo que nos dice San Pablo:

Lectura bíblica

Se lee el texto de 1 Corintios 1, 23-25

Silencio de Meditación Oración

El celebrante dice la siguiente oración:

Puesto que Cristo ha resucitado creemos en la vida, ¡para siempre!

Puesto que Cristo ha resucitado no creemos en la muerte. ¡En ninguna muerte, para nadie que quiera vivir!

Puesto que Cristo, ha resucitado,
creemos que el hombre es un proceso ilimitado
y que nada de cuanto podamos imaginar es demasiado grande para El.

Puesto que Cristo ha resucitado

podemos empezar una vida de resucitados ¡cuanto antes!

Puesto que Cristo ha resucitado creemos en El.

Puesto que Cristo ha resucitado la fuerza del presente es el futuro.

Puesto que Cristo ha resucitado, el mundo está en marcha y no lo detendrán las conquistas logradas, ni los intereses de los vencedores.

Puesto que Cristo ha resucitado, estamos en una revolución permanente y es preciso cambiar el mundo desde sus cimientos.

Puesto que Cristo ha resucitado, hay que construir una ciudad sin clases, donde el hombre no sea lobo para el hombre, sino compañero y hermano.

Puesto que Cristo ha resucitado, hay un amor y una casa ¡para todos!

Puesto que Cristo ha resucitado creemos en una Tierra Nueva.

porque creemos y esperamos no tenemos nada que conservar.

afirmamos que el mejor modo de conseguirlo todo es perderlo todo por una sola cosa (P. Loidi)

Bendición final

Sabiendo que el Señor muerto y resucitado está siempre presente entre nosotros, vayamos en paz con la bendición de Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo.